



EL DELIRIO DE LA CIENCIA de CURTIS WHITE

Grandes preguntas en una cultura de
respuestas fáciles

Una crítica mordaz contra el cientificismo y sus falacias; una denuncia de la complicidad entre la ciencia y el capitalismo; una defensa apasionada del papel del arte y la filosofía en nuestra cultura.

ISBN: 9788416145683
Traducción: Mar Vidal y Philip Müller
Páginas: 228
Encuadernación: Rústica con solapas
Formato: 14 × 1,5 × 21 cm
PVP: 17 €

«Absolutamente indispensable.» Slavoj Žižek

PRESENTACIÓN DEL LIBRO

El delirio de la ciencia es un libro implacablemente crítico y malévolamente sobre el cientificismo y sus falacias, y una denuncia de la complicidad entre la ciencia y el capitalismo, así como una defensa apasionada del papel del arte y la filosofía en nuestra cultura. Su autor, Curtis White, es un célebre crítico cultural americano, amigo de David Foster Wallace, admirado por Slavoj Žižek y Paul Auster, entre otros muchos, y definido cariñosamente por la comentarista política Molly Ivins como un «espléndido cascarrabias». Su lectura es un golpe bajo contra los llamados Nuevos Ateos, con Richard Dawkins y Christopher Hitchens a la cabeza, y contra los divulgadores de la nueva religión neoliberal: la neurociencia, cuya obsesión por la tecnología está causando graves trastornos a nuestra cultura que sólo pueden ser desafiados desde la filosofía y el arte.

Los llamados Nuevos Ateos, con Richard Dawkins y Christopher Hitchens a la cabeza, causaron sensación en el nuevo milenio diciéndoles a los creyentes que debían abandonar la religión y entregarse a la ciencia. Hoy, los neurocientíficos y sus vehementes divulgadores mediáticos han popularizado una variación sobre este mensaje: el mapeo del cerebro humano pronto se completará, y sabremos por fin quiénes somos. Su mensaje es casi el mismo que el de los Nuevos Ateos: «debes someterte a la ciencia». Con la creciente aceptación de tales argumentos —revela Curtis White— los ricos debates filosóficos de los siglos XVIII y XIX están siendo abandonados, lo que supone un deterioro para la humanidad en sí misma. Ateo declarado, White advierte sobre lo que este nuevo giro hacia el *cientificismo* y su obsesión con la tecnología le causará a nuestra cultura si no se lo desafía desde la filosofía y el arte, que nuestro mundo necesita redescubrir desesperadamente.

OPINIONES SOBRE LIBRO

«Un recorrido sintomático por la sensación real de ansiedad ante la decepción de todas esas cualidades que nos hacen sentir más vivos y singulares en el mundo.» **Eric Banks, *The New York Times Book Review***

«Su enérgica demolición de Hitchens, Hawking, Krauss, Lehrer y otros es sagaz y necesaria. White nos muestra con qué facilidad la buena ciencia es capaz de hacer sombra a la pomposa ideología del cientificismo.» **Mark Kingwell, *The Globe and Mail***

«Una aguda crítica de la extralimitación científica que celebra la totalidad de los logros humanos.» **Kirkus Reviews**

EXTRACTOS

INTRODUCCIÓN

«**Mi tesis en este libro es que el mensaje de los defensores de la neurociencia es el mismo que el de los denominados «nuevos ateos», y que ambos deberían analizarse juntos. Los nuevos ateos hablan en nombre de la ciencia, tal y como hacen los neurocientíficos, y desde estos dos frentes lanzan el mismo mensaje: sométete. Ríndete a la superioridad de la ciencia y la razón.** No dirigen este mandato solo a los cristianos evangélicos; también lo dirigen a sus otros adversarios históricos, el arte, la filosofía y las humanidades. En estos campos, su mensaje se traduce más o menos así: la mente y las creaciones humanas no son la consecuencia de algo llamado Voluntad, ni de la inspiración, ni de la comunión con una musa o un demonio, ni muchísimo menos del genio. Todo esto resulta vago y forma parte de la endeble religión de los poetas. La mente humana es una máquina hecha de carne, neuronas y química. Con el dinero suficiente y más poder computacional, se resolverá el rompecabezas del cerebro y sabremos qué somos y cómo debemos actuar».

CAPÍTULO 1: ¿QUÉ ES UN BUEN ALMUERZO?

«Supongo que en esto consiste la incapacidad de tomarse la evidencia, cualquier evidencia, en serio. Los científicos, Dawkins incluido, sí se emocionan con sus descubrimientos. ¡Hasta yo me emociono con sus descubrimientos! ¿Quién puede mirar las imágenes del telescopio Hubble sin sentir algo muy potente (aunque debería recordarse que los matices espectrales, pero del todo artificiales, de esas fotos ayudan a crear ese sentimiento tan intenso)? **De lo que acuso a Dawkins y a la ciencia es de su falta de curiosidad sobre qué significa este sentimiento de asombro. Reclaman el sentimiento y su atractivo popular, sin recapacitar en que deberían aportar pruebas cuantificables sobre su existencia, como exigen a todo aquello sobre lo que investigan. El «asombro frente al cosmos» no puede testarse ni demostrarse mediante observación, y no predice nada que no sea él mismo.** En manos de la ciencia, la belleza es una tautología o un dogma. El dogma se formula así: «Cuando te presenten los descubrimientos científicos, debes maravillarte ante su belleza».

CAPÍTULO 2: EL ROMANTICISMO CONTRA CULTURA

«En sus inicios, el romanticismo consistió en el descubrimiento de una actitud social totalmente nueva en la historia de la civilización occidental. **Hasta finales del siglo XVIII, las personas se reconocían en grupos que les otorgaban una identidad, como la tribu, el reino, la iglesia, la nación, y, de forma más agresiva, la casta social. El romanticismo propuso una alternativa revolucionaria y duradera a esta forma de ser absorbido por la cultura en la que habías nacido: la alienación.** La alienación es el sentimiento de que, como expresó el Childe Harold de Lord Byron, «Estaba entre ellos, pero no formaba parte de ellos». Aunque sea inglés, no soy inglés; aunque sea cristiano, no soy cristiano; me gobierna un rey, pero no me gusta, de hecho, representa el mal; peor todavía, simpatizo con aquellas naciones (sobre todo, la Francia

revolucionaria) enemigas de la mía. No pertenezco a mi mundo. Se me presenta tal y como es y me da vergüenza. En vez de este mundo siento algo más noble en mi interior que los poetas y filósofos, no los soldados, deben llevar a cabo».

CAPÍTULO 3: EL ADN ¿UN PARÁSITO QUE CONSTRUYE UN ANFITRIÓN?

«Por desgracia, durante los últimos tres milenios gran parte de las sociedades han visto un peligro en aquellos más capaces de entender y trabajar con el azar —los artistas y los científicos—, porque siempre han tendido a hacer preguntas que abren camino a nuevas, y no deseadas, posibilidades. Esto resulta nefasto, porque reprimir lo arbitrario supone también atacar nuestro instinto más netamente humano y temprano: la habilidad de crear camino hacia nuestra supervivencia. El león tiene problemas sencillos que resuelve con sus garras; nosotros contamos con problemas más complejos (como la necesidad de ser tan dominantes como el león y devorar a cualquier otra criatura, solo que sin garras) que resolvemos probando cosas».

CAPÍTULO 4: ESTE TROZO DE MATERIAL NEURONAL

«Una ideología es una afirmación repetida una y otra vez dentro de una cultura, hasta que parece alcanzar el estatus de naturaleza, y, por supuesto, todo lo que es «natural» debe ser obedecido. «La ciencia es bella», nos dicen. «Todo debe ser ordenado siguiendo los dictados de la Razón.» «El trabajo te vuelve creativo.» La ideología de la ciencia insiste en que no somos libres; somos expresiones químicas de nuestro ADN y de nuestras neuronas. **No podemos desear nada porque nuestros cerebros actúan por nosotros. Somos como ordenadores, o sistemas, y la naturaleza también lo es. Por tanto, nadie debe sorprenderse de que nuestras vidas estén sistematizadas».**

SOBRE EL AUTOR

Dice Slavoj Žižek que **Curtis White** es un autor «absolutamente indispensable»: ensayista de renombre internacional con una larga carrera como escritor de ficción experimental, White llamó la atención de los lectores por primera vez como crítico cultural con su bestseller *The Middle Mind: why americans don't think for themselves* (2003). Desde entonces, escribe artículos en revistas como *Harper's Magazine*, *Lapham's Quarterly*, *Orion* y *Playboy*, y sus obras se han convertido en una cita ineludible con la libertad intelectual, el escepticismo cultural, la función utópica de la imaginación y la reivindicación del pensamiento crítico. White estudió literatura y filosofía, y pasó toda su carrera profesional en la Universidad Estatal de Illinois, de la que es profesor emérito. Ahora dedica su tiempo a disputar triatlones y a escribir libros como *We, Robots: Staying Human in the Age of Big Data* (2015), o *Living in a World that Can't Be Fixed: Reimagining Counterculture Today* (2019).



Para una posible entrevista con el autor por teléfono o por email, no dudes en contactar.

Bibiana Ripol - 93 368 84 66 - 607 71 24 08 – bibiana@ripol.es

Maria Lluís 652 90 40 15 comunicacion@ripol.es

